

# EL DÚO DE LA AFRICANA

Zarzuela en un acto.

Una “consecuencia” de la ópera “L’Africaine” de Meyerbeer, estrenada en 1865 en París.

Libreto: Miguel de Echegaray

Música: Manuel Fernández Caballero (Murcia 1835-Madrid 1906)

Estrenada en el Teatro Apolo de Madrid el 13 de mayo de 1893

## ARGUMENTO

En una compañía ambulante de ópera italiana, el encargado del escenario, Pérez, pone orden entre los indisciplinados miembros del coro, que no reciben ningún sueldo por su trabajo. El empresario Querubini llega muy enfadado, recriminando a los coristas por la mala calidad de los ensayos de La Africana de Meyerbeer que debería representarse esa noche. Querubini, que es muy tacaño, no adelanta a su encargado el dinero que falta para el montaje a pesar de la buena marcha del negocio. La Antonelli, esposa del empresario y tiple principal y el tenor Giuseppini mantienen una relación que es coreada por toda la compañía. Como su marido está muy encolerizado, la Antonelli intenta calmarle, aunque no puede por menos que enojarse ante los arrumacos de Giuseppini aprovechándose del ensayo, con la correspondiente hilaridad de los coristas.

**En el cuadro segundo**, el bajo, vestido de su personaje, persigue a Amina, la hija de Querubini, de la que está enamorado, aunque la muchacha a quien ama realmente es a Giuseppini, lo que genera todavía una mayor inquina del empresario hacia al tenor. Sin embargo, y tras pensar en la situación, casi prefiere que el tenor se case con su hija para que deje en paz a su mujer. Pero Giuseppini no quiere oír hablar de matrimonio. Amina descubre a la Antonelli y a Giuseppini en un diálogo con demasiada intimidad y se lo cuenta a su padre. En plena representación, aparece Doña Serafina, la madre del tenor que no acepta ver a su hijo en lo que ella valora como una compañía de tercera y les acusa de sinvergüenzas. En plena persecución a Amina, el Bajo cae sin querer en los brazos de Doña Serafina lo que sólo sirve para horrorizar más a la venerable viuda.

**En el cuadro tercero**, durante la representación del célebre cuarto acto de La Africana de Meyerbeer, Querubini hace bajar el telón al constatar que el tenor o exagera su actuación junto a su mujer o está abusando de la situación. En ese momento aparece un inspector de policía que acusa de fraude al empresario. Ante el enojo del público que, desde la platea, muestra de forma contundente su disgusto, el telón se alza, pero al retomarse el dúo irrumpe Doña Serafina que abraza a su hijo lo que de nuevo corta la representación. En ese momento Giuseppini promete regresar con su madre y al escucharle, la Antonelli se desmaya y la ópera no puede continuar por lo que Querubini obliga al coro a que cante el final del acto que culmina la zarzuela.

## Personajes:

<b>Querubini</b>	Empresario de ópera
<b>La Antonelli</b>	Mujer de Querubini
<b>Amina</b>	Hija de La Antonelli y Querubini. Enamorada de Giuseppini
<b>Giuseppini</b>	Tenor de la compañía de Querubini. Enamorado de La Antonelli
<b>La baronesa</b>	Madre de Giuseppini
<b>Pérez</b>	Encargado de la compañía

## **Números musicales:**

**Buenos días, Inocente**

**Amigas mías y compañeros**

**Yo he nacido muy chiquita**

**Se marcha furioso**

**Cosa mia figlia...**

**Comprendo lo grave**

**No cantes más La Africana**

Señoras, Caballeros, Pérez.

Giuseppini, Antonelli, Señoras, Caballeros.

Antonelli, Coro.

Señoras, Caballeros.

Querubini, Giuseppini.

Antonelli, Giuseppini.

Giuseppini, Antonelli.

---

**Buenos días, Inocente** (Señoras, Caballeros, Pérez.)

SEÑORAS

Buenos días, Inocente;

Buenos días tenga usted

PÉREZ

¿Cómo estáis?

SEÑORAS

Perfectamente;

muchas gracias.

PÉREZ

No hay de qué.

Venís muy tarde;

yo me acaloro

que aún está el coro

sin ensayar.

Si el empresario

llega y lo sabe

algo muy grave

nos va a pasar.

SEÑORAS

Perdone usted.

Oiga la causa

le contaré.

Comí a las siete, pero he comido

de mala gana.

Salí del teatro a la una dada

de la mañana.

Junto a la puerta del escenario

me halló un amigo,

que pretendía, como otras veces,

cenar conmigo.

Si a usted le ofrecen

copa, café

y una tostada,

¿qué hiciera usted?

Salí de Fornos; y en el Casino  
dieron las cuatro.  
¿Cómo a las once, don Inocente,  
venir al teatro?  
¡Ay! ¿Qué delicia! ¡Lo que he dormido!  
¡Lo que he soñado!

PÉREZ  
¿Qué habéis soñado?

SEÑORAS  
Soñé esta noche, entre otras cosas,  
que me he casado.  
¡Ay! Estos sueños,  
¡qué flojedad,  
y qué pereza,  
me suelen dar!

PÉREZ  
Pues, ojo, que a otra, ya no os admito  
más memoriales.  
Os cuesta el sueño y el amiguito,  
cuarenta reales.  
(Hay que reñirlas  
sin remisión;  
pero las pobres  
tienen razón.)

CABALLEROS  
Buenos días, Inocente,  
Buenos días tenga usted.

PÉREZ  
¿Cómo estáis?

CABALLEROS  
Perfectamente;  
muchas gracias.

PÉREZ  
No hay de qué

CABALLEROS  
Juana, Pepa, Rita, Rosa,  
Celestina, Sinforosa,  
vuelve el rostro, mírame

SEÑORAS  
Pepa, Antonio, Roque, Lino,  
Sinforoso, Celestino,  
no te acerques, déjame.

*Norma* hicimos anoche;  
somos vestales;  
Alejarnos debemos  
de los mortales.  
Cuidamos entre todas  
fuego sagrado.  
No me apagues el fuego  
que es un pecado.

CABALLEROS

El ser sacerdotisa  
no te alborote.  
Yo te adoro, y anoche  
fui sacerdote.  
No son matar el fuego  
mis intenciones.  
Para ese fuego traigo  
yo unos carbones.

PÉREZ

¡Ay! ¡Qué de bulla estamos  
por la mañana!  
Señores, a los coros  
de *La Africana*.

SEÑORAS

¡Déjame ya!

PÉREZ

¡A ensayar!

---

**Amigas mías y compañeros** (Giuseppini, Antonelli, Señoras, Caballeros.)

GIUSEPPINI

Amigas mías y compañeros;  
celebro mucho volver a veros.

ANTONELLI

¡Oh, compañeros y amigas mías!  
Saludo a todos. Muy buenos días.

CABALLEROS

Para nosotros es un honor  
ver a la tiple, ver al tenor.

SEÑORAS

¡Qué resalada, qué coquetona,  
y qué elegante la prima donna!

CABALLEROS

*(En voz baja)*

Pero, ¿no habéis visto  
que disimulado?  
Ella por la izquierda  
y él por el otro lado.

SEÑORAS

*(Unas a otras)*

Pero, ¿no habéis visto  
que disimulada?  
Entra y no le mira  
ni le dice nada.

GIUSEPPINI

*(Saludando)*

Signora Antonelli...

ANTONELLI

*(Idem.)*

Signor Giuseppini...

CORO

No se dan la mano.  
¿Si serán pillini?

ANTONELLI

Yo soy la tiple, yo soy Lucía.

CORO

*(Unos a otros)*

Tú eres la misma del otro día.

ANTONELLI

Yo hago de Saffo, de Margarita...

CORO

*(Idem.)*

Y es el tenore la favorita.

ANTONELLI

Soy una tiple; pero ligera.

CORO

¡Ay! Eso pronto lo ve cualquiera.

ANTONELLI

Mas también canto *Norma* y *Otello*.

CORO

Es porque quiere lucir el pelo.

GIUSEPPINI

Soy el tenore; canto italiano.

CORO

Y si es preciso, canta en la mano.

GIUSEPPINI

Soy el *Otelo*, soy un celoso.

CORO

Tú eres un pillo muy peligroso.

GIUSEPPINI

Me gusta *Marta*, Me gusta *Norma*...

CORO

Siendo mujeres él se conforma.

GIUSEPPINI

Pero me gusta más *La Traviata*.

CORO

Eso se llama meter la pata.

ANTONELLI

Pero aunque canto

*Fausto* y *Gioconda*...

GIUSEPPINI

Aunque el bel canto

fue mi pasión...

ANTONELLI

Soy andaluza,

soy sevillana.

GIUSEPPINI

Yo soy baturro,

soy de Aragón...

---

**Yo he nacido muy chiquita** (Antonelli, Coro.)

ANTONELLI

Yo he nacido muy chiquitita

y nací muy avispada,

y nací muy graciosa,

y nací muy desgraciada.

No sé ni dónde he nacido,

Si en una o si en otra orilla,

Sevilla dice que en Triana,

Triana dice que en Sevilla.  
No tengo pare,  
no tengo mare,  
ni quien me quiera  
ni quien me ampare.  
¡Ay de mí!  
Qué desgraciada nací  
hasta que te conocí.

GIUSEPPINI  
¡Ay de mí!  
Qué desgraciada nació  
hasta que me conoció

CORO  
¡Ay de mí!  
Qué desgraciada nació  
hasta que le conoció.

ANTONELLI  
El puente tiene seis ojos;  
yo tengo dos solamente,  
y echan mis ojos más agua,  
que los ojitos del puente.  
Granada para belleza;  
Sevilla para jipíos;  
para mirar con tristeza  
y amor, los ojitos míos.  
No tengo pare, etc.  
¡Ay de mí!, etc.

GIUSEPPINI  
¡Ay de mí!, etc.

CORO  
¡Ay de mí!  
Qué desgraciada nació  
hasta que le conoció!

---

**Se marcha furioso** (Señoras, Caballeros.)

SEÑORAS  
Se marcha furioso  
y desesperado,  
porque el tenorino  
se le ha propasado.

CABALLEROS  
Y el otro, cantando,  
se marcha diciendo:

lo que es esta breva  
ya se está cayendo.

SEÑORAS

(*En voz baja.*)

Si el pobre supiera...

CABALLEROS

¿Qué sabes, acaba?

SEÑORAS

¡Si alguno nos oye!

CABALLEROS

¡Se fueron de aquí!

¿Qué sabes tú,  
qué sabes, di?

SEÑORAS

¿Prometes callarlo?

CABALLEROS

No dudes de mí.

Empieza ya.

SEÑORAS

Ven, pues, aquí.

(*Todos al proscenio.*)

Se asegura que la tiple  
y el tenor,

Ya en Sevilla se miraban  
con amor.

Y que en Cádiz y en Valencia,  
y en Palermo y en Florencia  
todo el mundo lo notó.

CABALLEROS

¡Todo el mundo lo notó!

SEÑORAS

Que en el *Fausto* se entusiasman  
sin querer,

y un escándalo una noche  
puede haber;

pues alerta ya el marido,  
y de celos encendido,  
dividirle quiere a él.

Junto al cuarto de la tiple,  
la otra noche oí decir:

“¡Silencio, prudencia,  
aparta de aquí!”

Y otra voz, que no es la de ella,  
contestaba con pasión:  
“¡Escucha, bien mío,  
atiende, por Dios!”

CABALLEROS  
¿Será verdad?

SEÑORAS  
Sí que lo es.

CABALLEROS  
Cuento será.

SEÑORAS  
Yo lo escuché.  
*(Observan si los oyen y vuelven al proscenio.)*  
También oí,  
aunque estaba muy violenta...

CABALLEROS  
¡Habla! ¡Dilo! ¡Cuenta!

SEÑORAS  
¡Allí lo oí,  
y pensé morir de risa!

CABALLEROS  
¡Sigue! ¡Pronto! ¡A prisa!

SEÑORAS  
Pues lo que oí...  
Todas juntas lo escuchamos.

CABALLEROS  
¡Dale! ¡Bueno! ¡Vamos!

SEÑORAS  
Pues lo que oí,  
no lo puedo yo decir.

CABALLEROS  
¡Já, já, já, já!

SEÑORAS  
¡Ay! ¡Querubini!,  
esto va malo;  
no escapas de esta.  
¡Pobre empresario!

CABALLEROS

¡Já, já, já, já!

SEÑORAS

Será el final...

*(Les hablan al oído; exclamación de asombro)*

¡Lo que puede sucederte,

no lo quiero ni pensar!

¡Por Dios, callad,

chito, chito, chito!

¡Por Dios, chist,

no se vayan a enterar!

Lo que aquí va a pasar

no lo quiero ni pensar.

---

**Cosa mia figlia...** (Querubini, Giuseppini.)

QUERUBINI

Casa mía figlia. E una bambina  
interesante, graziosa é fina.

Non gasta niente, tú bien lo sapi,  
é va vestida con cuatro trapi.

Non proba appena gli macarroni,  
perche ella vive degli ilusioni.

Sempre ha conmigo buona contrata.

Infine, é buona, bella é barata.

GIUSEPPINI

Yo no he nacido para casado,  
porque estoy siempre muy delicado.

Adoro el arte, cantar me halaga,  
y el matrimonio la voz apaga;

y entre caricias y asiduidades,  
se pierden todas las facultades.

Amo la escena, y ése es mi puesto.

Yo quiero siempre vivir honesto.

QUERUBINI

(¡Ah, frippone!

Non ha forza

per casarsi,

questo tío.

Ah, canaglia

maledetto!

Egli ha forza

per un lío.)

GIUSEPPINI

(¡Ah! ¡Qué largo!

¡Qué cuquito!

¿Quién lo pudo

sospechar?  
Con la niña  
impertinente  
me quería  
emparejar.)

QUERUBINI  
Non ho detto niente.

GIUSEPPINI  
(Somos dos tunantes.)

QUERUBINI  
Tan amici siamo...

GIUSEPPINI  
Como fuimos antes.

QUERUBINI  
Per tu bien lo dico.

GIUSEPPINI  
Por mi bien, es claro.

QUERUBINI  
Giuseppini amico!

GIUSEPPINI  
(*Abrazándose*)  
¡Querubini caro!

QUERUBINI  
(¡Ah! Non quiere  
la mía figlia;  
é mía donna,  
ya lo sé.  
In lugare  
di casarti,  
que me case,  
io per té.

GIUSEPPINI  
(Si es Antonia  
la que quiero;  
y si no me despreció;  
si con ella  
se ha casado,  
¿para qué  
casarme yo?)

QUERUBINI  
Non ho detto niente.

GIUSEPPINI  
(Somos dos tunantes.)

QUERUBINI  
Tan amici siamo...

GIUSEPPINI  
Como fuimos antes.

QUERUBINI  
Per tu bien lo dico.

GIUSEPPINI  
Por mi bien, es claro.

QUERUBINI  
¡Giuseppini amico!

GIUSEPPINI  
(*Abrazándole.*)  
¡Querubini caro!  
(No me la das.)

QUERUBINI  
(¡Morto serás!)

GIUSEPPINI  
(Si eres tú pícaro,  
yo lo soy más.)

QUERUBINI  
(Ti ammazzaré.)

GIUSEPPINI  
(Te la daré.)

QUERUBINI  
(Sempre in ridículo  
sono per te.)

GIUSEPPINI  
(¡Pobre de tí!)

QUERUBINI  
(¡Pobre de ti!)

GIUSEPPINI  
(¡Eres muy cándido)

tú para mí!  
¡Qué mascarón!  
¡qué feo está!

QUERUBINI  
(El traditor  
la paguerá.)

GIUSEPPINI  
Siempre amigos.  
(¡Inocente!)

QUERUBINI  
Siempre hermanos  
(¡Sei un vil!)

GIUSEPPINI  
Siempre unidos  
(¡Pobrecito!)

LOS DOS  
(*Abrazándose.*)  
¡Siempre así!

QUERUBINI  
(¡Morto serás!)

GIUSEPPINI  
(¡No me la das!)

LOS DOS  
(Si eres tú pícaro,  
yo lo soy más.)

QUERUBINI  
(¡Pobre de tí!)

GIUSEPPINI  
(¡Pobre de tí!)

LOS DOS  
(¡Eres muy cándido  
tú para mí!)

QUERUBINI  
¡Mío diletto!

GIUSEPPINI  
¡Caro amico!

QUERUBINI  
¡Sempre uniti!

GIUSEPPINI  
¡Siempre, sí!

QUERUBINI  
(¡Ah, canaglia  
malandrín!)

GIUSEPPINI  
(¡Ah, bendito  
Querubín!)

LOS DOS  
(*Abrazándose*)  
¡Ah!  
Siempre así.

---

**Comprendo lo grave de mi situación** (Antonelli, Giuseppini.)

ANTONELLI  
Comprendo lo grave  
de mi situación,  
y escúchame, Vasco,  
y ten compasión.  
Tranquila he vivido,  
y honrada y dichosa;  
Mas ¡ay!, que has venido,  
y estoy muy nerviosa.  
¡Estoy trastornada!  
Perdí la chaveta.  
Pepito te llamo  
cantando *El profeta*.  
Márchate ya.  
Mamá te llora;  
ve con mamá.

GIUSEPPINI  
Africana gitana,  
nacida muy cerca  
del puente de Triana,  
¿Por qué te vi yo,  
y por qué tu mirada,  
que amores decía,  
clavada en la mía,  
por qué me engañó?

ANTONELLI  
¡Ay!, baturro fogoso,

nacido muy cerca  
del Ebro famoso,  
¿por qué te vi yo,  
y por qué tu cariño,  
de noche y de día,  
con loca osadía,  
por qué me siguió?

GIUSEPPINI

Africana gitana,  
nacida muy cerca  
del puente de Triana,  
si yo te seguí,  
es que, al verte, la muerte,  
temiendo no verte,  
muy hondo y muy dentro  
del alma sentí

ANTONELLI

¡Ay!, baturro fogoso,  
nacido muy cerca  
del Ebro famoso,  
no sigas ya más,  
que pierdes el tiempo  
conmigo, alma mía;  
y, al fin, algún día,  
te arrepentirás.  
No debo escucharte;  
no insistas, por Dios.  
Tu pueblo te llama.

GIUSEPPINI

Nos llama a los dos.

ANTONELLI

Llorando, que partas  
te pido esta vez.

GIUSEPPINI

Si quieres que parta,  
contigo ha de ser.

ANTONELLI

¿Huir yo contigo?  
No sueñes así.

GIUSEPPINI

Verás qué dichosos  
seremos allí.

**No cantes más La Africana** (Giuseppini, Antonelli.)

GIUSEPPINI

No cantes más *La Africana*,  
vente conmigo a Aragón,  
y allí la jota, que es gloria,  
nos cantaremos los dos.  
Vente conmigo y no sientas  
estos lugares dejar,  
que lo que aquí es prima donna  
reina en mi casa será.

ANTONELLI

¡Ay!, qué cosas dices;  
yo ya estoy nerviosa,  
déjame tranquila,  
cállate esas cosas.  
Ten, por Dios, prudencia;  
cesa en tu porfía,  
por que si te oyesen  
buena se armaría.  
Esas ilusiones  
no has de realizar.  
Basta ya, Pepito,  
deja de soñar.

GIUSEPPINI

Pues que te quiero y me quieres,  
Vente, y no dudes ya más;  
Vente, por Dios, alma mía,  
que alguna vez volverás.

ANTONELLI

Aunque te quiero y me quieres,  
vete, y no dudes ya más;  
vete con Dios, alma mía,  
que alguna vez volverás

GIUSEPPINI

Entonando coplas  
con el guitarrillo,  
te diré gitana,  
te diré bien mío,  
te diré mi gloria,  
te diré lucero,  
te diré mi encanto,  
te diré mi cielo.  
Cantaré a tu boca,  
cantaré a tu garbo,  
cantaré a tu talle,  
cantaré a tus manos.  
¡Ay!, Antonia mía.  
¡Ay!, mi sólo amor.  
¡Si me quieres, dilo  
por favor!

ANTONELLI

¡Calla, por Dios, que me matas!  
¡Ten ya de mí compasión!  
¡Vete por fin de mi lado  
o serás mi perdición!  
Vete tranquilo y no sientas  
estos lugares dejar.  
Aunque sin Vasco, Selika  
muera desolada de tanto pesar.

GIUSEPPINI

Entonando coplas  
con el guitarrillo,  
te diré mi encanto,  
te diré mi amor,  
te diré mi gloria,  
te diré mi cielo.  
¡Ay, Selika mía  
de mi corazón!

---

ANTONELLI

(¡Ay, que fatiguitas  
siento ya en el pecho.  
Viendo que es precisa  
la separación;  
Pues aunque le digo  
que se marche al punto,  
él sólo es el dueño  
de mi corazón!)